

Episkenion 2 (julio 2014)  
nunca es siempre en teatro

ISSN 2340-4485

## Una catalogación urgente y necesaria

AGUT CLAUSELL, Fàtima, *Eva entre bambolines*, Castelló de la Plana, Ajuntament de Castelló, 2013, (presentación de Rosa Monlleó), 207 páginas.

Josep Lluís Sirera  
*Universitat de València*

Galardonado con el *III Premi d'investigació històrica de les dones a Castelló*, este estudio se sitúa en la estela de trabajos fundacionales (y fundamentales) como los que, bajo la dirección de Juan Antonio Hormigón nos ofreció en los años finales del siglo pasado y primeros del presente la editorial de la Asociación de Directores de Escena. Me refiero, por supuesto, a *Autoras en la historia del teatro español* y a *Directoras en la historia teatral española*, en varios volúmenes ambas obras. Obras sin duda extensas y muy documentadas pero que están muy lejos de agotar la catalogación de ambas categorías profesionales. Y es que es tanto lo que no se ha hecho durante siglos al respecto, tanto el menosprecio con que se ha contemplado la presencia de las mujeres en escena que habrán de pasar décadas y se tendrán que escribir decenas de estudios no ya para poner al descubierto el valor objetivo de su labor (que para eso me temo que tendrán que pasar siglos, o poco menos) sino, por lo menos, para sacarlas del anonimato en el que yacen sepultadas por la mirada *masculina* dominante.

No me cabe duda que fue por esta razón por la que la profesora Fàtima Agut, investigadora minuciosa del teatro contemporáneo de las comarcas castellonenses, se ha lanzado en esta obra a trazar un recorrido histórico de la presencia femenina en la vida teatral de la provincia de Castelló. Un recorrido cuyo primer mérito, por cierto, es ir mucho más allá de lo que los estudios antecitados se planteaban. El subtítulo de la obra, en efecto, deja claras cuáles son las intenciones de la investigadora: «Autores, compositores, intèrprets musicals, actrius, cantants, directores d'escena, productores, dissenyadors de vestuari i d'escenografia castellonenques». Es decir: abarcar la práctica totalidad de los roles de la nómina teatral, máxime si tenemos en cuenta que bajo las categorías de actrices y cantantes se acogen también a bailarinas, intérpretes de género musical, etc. Se trata, desde luego, de un aspecto ciertamente relevante porque rompe con criterios jerárquicos demasiado establecidos en las investigaciones sobre historia teatral: compárese, por ejemplo, la cantidad

de estudios dedicados a los autores dramáticos y los mucho más escasos que existen sobre diseñadores de vestuarios o escenógrafos.

Dado el carácter de catálogo que tiene el presente libro, la autora ha organizado este siguiendo criterios cronológicos y ha ordenado las series biográficas (pues de esto se trata en definitiva) en función de los años de nacimiento, siempre que ello ha sido posible y manteniendo la coherencia de dichas series en todo momento; es decir: distinguiendo las diferentes facetas artísticas de las profesionales reseñadas, aunque eso suponga repetir los datos biográficos básicos en cada categoría. Por cierto, y como valor fundamental del presente estudio, quiero destacar que Fàtima Agut presta atención especial a las creadoras más jóvenes, dejando atrás un prejuicio universitario muy extendido (ya se sabe: los *muertos* siempre son los más importantes) y ofreciéndonos así un panorama amplio del papel fundamental que las profesionales reseñadas desempeñan en la vida teatral actual de las comarcas castellonenses. Un panorama amplio que, además, es mucho más que una simple antología de informaciones ya conocidas: no en balde, la autora es una competente investigadora de la historia teatral como ya tuvo ocasión de demostrar en su Tesis Doctoral titulada significativamente *El teatre a Castelló de la Plana al segle XX* (2003).

Otro rasgo destacable de la presente obra es que, sin renunciar a la presentación objetiva de los datos biográficos, la profesora Agut no renuncia por ello a valorar de forma crítica y fundada los méritos de las profesionales que ha recogido en su catálogo. Una valoración que, cuando lo considera necesario, hace extensiva a las agrupaciones en las que trabajan, pues no en balde en ocasiones resulta muy difícil distinguir las funciones y los resultados obtenidos por quienes las integran, con independencia de su sexo.

No oculta lo anterior, sin embargo, que aún queda mucho trecho por recorrer: pasar, por ejemplo, de las notas biográficas al análisis de las producciones de autoras, directoras, compositoras y un largo etcétera porque, como he dicho antes, prácticamente ninguna de las ramas del mundo del espectáculo quedan desatendidas en esta obra. Que esto exigiría esfuerzos muy notables, ya lo sé. Como también reflexionar, a partir de los materiales aquí compilados y los análisis acabados de indicar, sobre hasta qué punto la condición y la consciencia femenina influyen en la labor de las protagonistas de esta obra. Y, puestos, a ser ambiciosos, no creo que se tenga que dejar de lado el tema de la recepción en sus diversos aspectos: ¿hubo mujeres que ejercieron la crítica? ¿Qué presencia tuvieron —y tienen— en las sociedades de espectadores o en las asociaciones culturales que han incluido —e incluyen— las actividades espectaculares y teatrales entre las que les son propias? ¿De qué forma se reflejó en la prensa o en la literatura costumbrista, sin olvidar la satírica por supuesto, el fenómeno de la presencia femenina en la vida teatral? Sí, ya sé que se trata de líneas de investigación lo suficientemente arduas y complejas como para desbordar no solo los límites de un libro el doble de extenso que el reseñado; líneas de investigación que abren proyectos nuevos y llenos de sugerencias para los próximos años. Esperemos que no solo la doctora Agut, sino muchas —y muchos— más investigadoras se sumen a un proyecto tan apasionante como necesario.

Llegados a este punto, y para cerrar la presente reseña solo me faltaría apuntar una posible mejora: la obra ganaría bastante si en lugar de dedicar unos pocos apartados a la contextualización de las biografiadas (pienso por ejemplo en los I.1, «Personatges femenins en els textos dramàtics europeus», y I.2, «Les primeres representacions teatrals a Castelló») se hubiese tratado de hacer un estudio más comparativo, aunque fuese parcial y fragmentario por la falta de datos para muchos de los términos de la comparación, entre la realidad teatral de Castelló, examinada desde la óptica que aquí nos ocupa, y la de las otras ciudades del Estado español, singularmente Madrid, Barcelona, Valencia y Sevilla. Con todo, estoy convencido que esta posibilidad no se le habrá escapado a la autora de este interesante y útil estudio y, más pronto que tarde, nos brindará algún estudio comparativo de este tipo. Mientras esto llega, no nos queda sino felicitarnos por una obra que enriquece el necesario conocimiento de la labor de los centenares de las profesionales de la escena, muchas de ellas escasa o nada conocidas, que la autora nos brinda en el presente estudio.

